



Revista de Ciencias Humanísticas y
Sociales (ReHuso)

E-ISSN: 2550-6587

rehuso@utm.edu.ec

Universidad Técnica de Manabí
Ecuador

Saltos Catagua, Lila María; Barberán Bravo, Jean Carlos
BINOMIO: BIBLIOTECARIO-BIBLIOTECÓLOGO, TRASCENDENCIA EN EL PERFIL
PROFESIONAL, ECUADOR
Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso), vol. 2, núm. 2, mayo-agosto,
2017, pp. 95-113
Universidad Técnica de Manabí

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=673171015006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

BINOMIO: BIBLIOTECARIO-BIBLIOTECÓLOGO, TRASCENDENCIA EN EL PERFIL PROFESIONAL, ECUADORAUTORES: Lila María Saltos Catagua¹Jean Carlos Barberán Bravo²DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: lmsaltos@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 15/06/2017

Fecha de aceptación: 27/07/2017

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo referir el rol actual del bibliotecario/bibliotecólogo respecto a la necesidad de apertura hacia nuevas y variadas formas de recopilar, organizar y promover la información, también reseñar, que precisan incurrir en procesos de formación para un manejo adecuado de fuentes de información en formato digital, debido al hecho que las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) son aliada estratégica en la labor bibliográfica para brindar un adecuado servicio de información. La temática se aborda con una metodología de investigación cualicuantitativa, precisamente con personal inmerso en el quehacer bibliotecológico que participa mediante entrevistas y encuestas aplicadas a los usuarios de información para dar a conocer el sentir y experiencia en el desarrollo del trabajo del personal que labora en biblioteca, desde la perspectiva del quienes ofertan el servicio y aquellos que lo reciben. Con los datos obtenidos se puede determinar que el perfil del personal que labora en las bibliotecas y centros de información, aquellos que lo hacen porque tienen varios años dedicados al trabajo como bibliotecario o los que poseen una formación profesional como bibliotecólogos, debe ser proactivo, pero lo más interesante que se puede destacar de la información recopilada es que ellos, están consientes de esta exigencia de innovación, de mejora constante y formación continua, misma que es necesaria debido a las exigencias de los usuarios de información quienes requieren indagar, seleccionar, definir y obtener información en diversos formatos la cual debe ser actualizada y contrastada. Otro de los requisitos que precisa tener el bibliotecario/bibliotecólogo es una vasta cultura general, compromiso y responsabilidad social, debido a que su rol no solo se centra en atender requerimientos de información, debe realizar también actividades de orientación a los usuarios

¹ Profesor de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí (UTM).

² Egresada de la Carrera de Bibliotecología de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la UTM.

mediante la alfabetización informacional (ALFIN), como parte de una acertada ejecución de las tareas a ellos encomendadas como profesionales de la organización y gestión de la información.

Palabras clave: Prácticas; cuestiones éticas; nuevos desafíos; necesidades profesionales bibliotecarias.

**BINOMIAL: LIBRARIAN-LIBRARIAN, TRANSCENDENCE IN
ECUADOR, PROFESSIONAL PROFILE**

Abstract

The present paper aims to refer to the current role of the librarian / librarian regarding the need for openness to new and varied ways of collecting, organizing and promoting information, also to review, that need to incur training processes for an adequate management of sources Of information in digital format, due to the fact that ICT (Information and Communication Technologies) are strategic ally in the bibliographical work to provide an adequate information service. The subject is approached with a methodology of qualitative research, precisely with personnel immersed in the biliothecological task that participates through interviews and surveys applied to the users of information to make known the feeling and experience in the development of the work of the staff working in the library , From the perspective of those who offer the service and those who receive it. With the data obtained it can be determined that the profile of the personnel working in libraries and information centers, those who do it because they have several years dedicated to the work as librarian or those who have a professional training as librarians, must be active, but The most interesting thing that can be highlighted from the information collected is that they are aware of this demand for innovation, constant improvement and continuous training, which is necessary due to the demands of information users who need to inquire, select, define And obtain information in various formats which must be updated and contrasted. Another requirement that the librarian / librarian needs to have is a broad general culture, commitment and social responsibility, because his role is not only focused on meeting information requirements, he must also carry out orientation activities for users through information literacy (ALFIN), as part of a successful execution of the tasks entrusted to them as professionals in the organization and management of information.

Keywords: Librarian, professional profile, innovation

Introducción

Desde épocas ancestrales el individuo registra de manera escrita aquellos resultados obtenidos de sus observaciones y experiencias, así desde la edad de piedra el hombre comenzó a hacer trazos en las cavernas y dibujar sus conocimientos; sin embargo quince mil años después se desarrolla el tan anhelado lenguaje escrito y con él una amplia gama de medios de comunicación, que se adjuntan al lenguaje escrito, cada vez se descubrían nuevas clases de herramientas como la imprenta, la radio y más tarde la televisión sin dejar de lado los medios escritos como libros, revistas, periódicos, que han generado gran impacto en una sociedad sedienta de conocimiento e información, situación que también se fundamenta en la recolección de libros que en el siglo XXV a. de J.C, Daton (2011) menciona que era un principio reservado a los sacerdotes y reyes, quienes en templos y palacios conservaban las tablillas y papiros, y pueden ser consideradas como antecesoras de las bibliotecas.

Desde esta perspectiva considera Rivas (2014) que el perfil del bibliotecario antiguamente era caracterizado por ser un ilustrado, que ofrecía un servicio concreto a los lectores de la biblioteca exponiendo lo siguiente:

La definición sociológica de una profesión en un área tan importante para la sociedad, se da cuando la sociedad aprueba y la reconoce porque ésta asume tareas de forma importante, y una verdadera profesión tiene autonomía para realizar tareas ya que establece sus prioridades y evaluaciones y no asume la dirección en su propio campo de competencias. (P. 25-26)

Al partir de estos antecedentes, la información se ha convertido en una de las herramientas más urgente a ser adquirida en el siglo XXI, incluso se dice que quien la posee tiene consigo el poder, entendiendo que, en el mundo globalizado y con cambios vertiginosos en el que se vive, se ha pasado de ver únicamente en la compra y venta de bienes y servicios una opción de negocios, ahora es la información la que toma renombre y se la cotiza en grandes mercados nacionales e internacionales, y aunque no toda la información que hoy se visualiza a través del internet o artículos publicitarios suele ser del todo real también es importante definir que para acceder a ella es necesario como factor previo poseer conocimiento para tener congruencia y eficacia entre los datos que se busca y lo que realmente se ha encontrado.

A la par, surgen nuevas necesidades; pues se requiere de personas cada vez más preparadas y especializadas en temas de recolección,

búsqueda y hallazgo de la información, razón por la que la disciplina que foma a los bibliotecólogos es una de las ramas profesionales que se han mantenido a lo largo del tiempo. Para aclarar ambos conceptos Rodríguez (2012) afirma que el bibliotecólogo es un consultor, docente, diseñador de sistemas informáticos que dirige instituciones educativas y con la aparición de internet se ha convertido en un experto en búsqueda en la red, en webmasters y hasta en diseñador de páginas web e intranet, y en el caso del bibliotecario, Peña (2014) manifiesta que es la persona que tiene a su cargo la dirección, conservación, organización y funcionamiento de una biblioteca. Esta diferencia entonces radica en que el bibliotecólogo es la persona especialista en técnicas y procesos de biblioteca mientras que el bibliotecario realiza esta labor como oficio y no esta considerado dentro de un rol profesional como tal, también existe otra definición que indica que "es aquel que cuida una biblioteca y su contenido; selecciona y adquiere los libros, documentos y materiales no impresos para proporcionar información y servicios de préstamo con la finalidad de satisfacer las necesidades de sus usuarios". (Rodríguez, 2014 p. 41)

La realidad es que tanto el bibliotecólogo como el bibliotecario tienen la urgente necesidad de innovación y capacitación debido a los constantes avances tecnológicos del siglo XXI, para anticiparse a los nuevos requerimientos de información que se avizoran para tiempos futuros, donde probablemente debido a la tecnificación de las herramientas informáticas cada vez más sofisticadas deberán buscar formación especializada como parte de su trascendencia profesional.

En concordancia con lo dicho, se realiza el presente trabajo, con el objetivo fundamental de establecer un perfil estándar actualizado al siglo XXI del bibliotecario/bibliotecólogo hacia la necesidad de apertura de nuevas y cada vez más variadas formas de recopilar y percibir la información, así como del uso de procesos de formación en base al uso constante de las TIC.

Periam, (2011) detalla que la potencialidad de las bibliotecas de un país ocupa, en su significación educativa y sociológica, un lugar sólo superado por la instrucción pública, no hay sector de la población que la biblioteca no pueda alcanzar; es decir que una biblioteca existe para personas de todo género, opinión, clase social, solo basta con decir que constituye la herramienta fundamental para ir a la par con los actuales avances informativos-científicos; enfocándose a nivel del Ecuador, de manera especial se requiere la formación de profesionales bibliotecólogos y capacitar a los bibliotecarios en el uso de nuevas técnicas que propicien el acceso a la información y

conocimiento, pues si ésta simboliza "poder", es preciso que quienes facilitan el acceso a la información posean un vasto conocimiento en su acertado uso y diseminación para de manera adecuada ponerla al servicio de la población y se convierta en aporte significativo hacia el desarrollo sustentable de la nación. Uribe (2014) menciona que:

Con el surgimiento en las últimas dos décadas del mundo digital, estas organizaciones han tenido que replantear su quehacer en lo técnico, en el procesamiento de los nuevos soportes que contienen ahora buena parte de la información y conocimientos, como en sus modelos de formación de usuarios para que estos puedan acceder a nueva información de manera efectiva. (p.7)

Es decir, las bibliotecas han tenido la necesidad de re direccionarse dentro de este mundo tecnológico, donde no solo es factible abordar los temas de información, también se hace necesario relacionarlas con los nuevos y desarrollados procesos tecnológicos que sirven de soporte para fomentar el uso de la información en la sociedad.

1. Metodología

El presente ensayo incluye un método cualicuantitativo de análisis, los instrumentos que se utilizaron para la recogida de información son dos, que consisten en una encuesta de tipo cerrada, aplicada a bibliotecarios que laboran en bibliotecas universitarias de la ciudad de Quito, Ecuador; el otro instrumento es una encuesta aplicada a los usuarios de información, de tres universidades, tomando muestras aleatorias considerando el número de asistentes que a diario concurren a la biblioteca en búsqueda de información, los instrumentos aplicados fueron diseñados para obtener datos referentes al objeto del presente estudio, rol del bibliotecario-bibliotecólogo, y la trascendencia de un cambio en el perfil profesional acorde a la exigencia de los beneficiarios de información y del manejo de recursos tecnológicos para atender dichas demandas o exigencias propias del siglo XXI.

Para la aplicación de la entrevista se acudió a tres universidades donde laboran bibliotecarios, quienes sin formación profesional laboran en biblioteca y bibliotecólogos con formación profesional en el área de bibliotecología y ciencias de la información, quienes laboran en las universidades: Politécnica Salesiana, Central del Ecuador y Pontificia Universidad Católica del Ecuador, todas ubicadas en la ciudad de Quito.

Para la aplicación de encuestas se escogió las mismas universidades y se consideró tomar una muestra aleatoria de acuerdo al número de visitantes diarios de cada biblioteca, así se determinó tomar el 20% del total de los asistentes de cada biblioteca participante, los datos fueron obtenidos del registro diario de consultas que elabora cada institución.

2. Desarrollo

2.1. ¿Cómo se presenta el bibliotecólogo y bibliotecario en la nueva era de la información?

Antiguamente el paradigma tradicional veía al bibliotecario como algo muy concreto, práctico y rutinario, partiendo desde este punto de vista en la actualidad se le ha designado al bibliotecólogo el papel de formador en cuanto al acceso y manejo de la información donde una de las premisas fundamentales que llegaron a definir la historia de la biblioteca fue la instauración de las bibliotecas públicas, las mismas que se resumen en estos puntos principales acceso inicial a servicios de biblioteca gratuitos, colección de todas las áreas y ciencias como lo menciona Rojas (2012).

En esta instancia, existe una imagen social del bibliotecario, ya que los estudiantes o personas que acceden a los servicios de una biblioteca siempre acceden a una "Imagen" como aquella representación específica de lo que se evidencia, para lo cual se tiende a disponer de una imagen errónea del bibliotecario pues éste siempre ha sido visto como "personas tristes, aburridas o tímidas, con las que costaba llevar a cabo una correcta comunicación" (Uribe, 2014, pág. 9).

Esta apreciación puede haber estado fundamentada por el hecho que aquellas personas encargadas de bibliotecas que en tiempos pasados tenían una presentación demasiado formal y daban la impresión de intimidar a quienes ingresaban en búsqueda de información porque parecían ser de carácter sumamente serio, o se tenía como referente la imagen de aquella persona mayor que se encargaba de supervisar que todos quienes se encontraban en la biblioteca, pidiéndoles "hicieran silencio". Sin embargo, en el presente esta imagen ha evolucionado, pues la realidad actual es que al igual que otras profesiones los bibliotecólogos y bibliotecarios se han capacitado en cultura de servicio, atención cordial y esmerada en el área de referencia que es en definitiva el primer contacto con el usuario o cliente que llega en busca de información, se ha convertido en guía hacia el acceso a los recursos en formato físico o digital, maneja excelentes protocolos de comunicación con amabilidad y cortesía, tiene

presencia en redes sociales lo que permite tener cercanía y atender de manera preferente los requerimientos de los usuarios,

El bibliotecario y su accionar profesional es cada vez menos: un cumplidor de tareas rutinarias, un administrador, de colecciones información, un crítico de los errores del usuario, un centralizador de documentos, un dependiente de su acervo, un intermediario pasivo, un oscuro entre cuatro paredes, un monitor en la organización de documento. (Ponjuan, 2013, pag.7).

De acuerdo al desarrollo y la práctica moderna de su profesión se habla de un verdadero "administrador de productos y servicios de información, un promotor de los aciertos del cliente, guía del equipo en el proceso de acceso, agregador de valor a la información, amante de la visibilidad, motivador del uso de la información", así lo menciona (Ponjuan, 2013, p.8), lo que invita a replantearse los paradigmas anteriores que se tenían sobre el profesional de la información.

2.2. El nuevo perfil del bibliotecario en el Siglo XXI

En criterio de (Ortega y Gasset, 2015 p. 8) "determinar la misión del bibliotecario, no del hombre que la ejerce, de sus gustos, curiosidades o conveniencias, pero tampoco de un ideal abstracto que pretendiese definir lo que es una biblioteca, sino de la necesidad social que vuestra profesión sirve".

Es entonces momento de generar un cambio de paradigmas sobre quien es realmente un bibliotecario/bibliotecólogo, pues hoy por hoy se requiere de alguien con criterio profesional que realice una gestión preponderante aplicando estándares de calidad en la oferta de productos y servicios bibliográficos.

En la actualidad "el término globalización, es sin duda uno de los más utilizados y también mal utilizados, ciertos autores lo utilizan en comercio, economía, política, medio ambiente, arte, sociología, educación y por supuesto expertos en información y bibliotecas digitales lo usan". (Figuerola y Ramírez, 2015 p.15).

Pero se dice que es mal utilizado porque en muchas ocasiones se piensa que "cualquier tipo de información" es adecuada por dos acepciones primero por estar en la red, y luego por el hecho de vivir en un mundo globalizado, pero estas aseveraciones no son precisas debido a que para que una información sea válida debe haber sido comprobada científicamente y haber superado filtros de verificación, es por este motivo que aun cuando los usuarios puedan por sus propios medios buscar y acceder a la información,

la ayuda o asesoría de los profesionales de la información siempre será oportuna para guiarlos hacia la obtención de información de calidad.

2.3. Perfil del Bibliotecólogo: Protagonista de la ciencia

Según Litton (2011) las características, habilidades y competencias que debe tener un bibliotecario son:

Sentido de orden: Debido a que el bibliotecario tiene como parte fundamental de su profesión la organización de la información debe realizar de forma adecuada procesos de catalogación y clasificación de los recursos para facilitar su futura búsqueda y recuperación.

Actitud de análisis.- Para un bibliotecario no todo está dicho, sino que es necesario que utilice su propio criterio analítico para estructurar en muchas ocasiones el material existente y la rapidez con que lo organice y lo brinde a los solicitantes.

Esta capacidad de análisis rompe otro paradigma, debido a que se considera que al adquirir la colección ésta es ubicada directamente en la estantería, sin reflexionar que el material bibliográfico debe ser sometido a un procesamiento técnico de: catalogación, clasificación, indización, elaboración de listas de epígrafes, resumen de contenido temático, lo que precisa de un trabajo de carácter intelectual eficiente, que es en definitiva lo que permite la posterior búsqueda y recuperación de información de manera efectiva y sin ambigüedades.

Educación y preparación continua.- El bibliotecario, muy por el contrario de lo que se creía en tiempos pasados es una persona totalmente innovadora y activa, que posee una vasta cultura general y a quien la experiencia en el desarrollo de su trabajo le ha permitido ir adquiriendo destrezas y desarrollar habilidades para el desempeño de su labor que es casi una vocación de servicio, la capacitación permanente y deseos de superación para hacer un trabajo eficiente forman parte de su desempeño. El bibliotecólogo con formación profesional obtenida en las aulas universitarias, sin la experiencia del bibliotecario, procura poner de manifiesto todo lo aprendido en sus años de estudio y realiza su trabajo aplicando las normas y estándares adecuados para la organización de la información y el manejo de diversos soportes documentales, pero al fusionar experiencia y conocimiento, los beneficiados serán los usuarios quienes

tendrán respuestas de manera más ágil y eficiente a sus necesidades de información.

Atención al cliente.- Es indispensable que el bibliotecario o bibliotecólogo tenga entre su experiencia profesional, capacitación en atención al cliente, pues es necesario que logre empatía con los usuarios y de manera adecuada atienda lo requerido por ellos, pues no solo se trata de una "prestación de libros" sino de un verdadero servicio, el cual debe ser eficiente, además de cubrir todas las necesidades que requiere la persona que busca información, también se le añade la facultad de ser tolerante, mantener armonía y tranquilidad, pues debe atender con entusiasmo y saber controlar la situación, y si es el caso debe ofrecer varias alternativas a los usuarios.

Condiciones físicas: Al público le agrada ser atendido en sus requerimientos, por lo que debe ser una persona ágil con "sentido de percepción y buen uso de los sentidos de la vista y oído, esto a su vez se verá reflejado en su vitalidad, dinamismo y entusiasmo por realizar su trabajo.

Prolijidad.- El agente de biblioteca debe ser muy minucioso, es necesario que tenga buena memoria y aunque cuente con un sistema actualizado virtual, debe recordar por sí mismo si ya ha atendido a una persona determinada, esto le servirá para darle posibles sugerencias en un futuro, también debe ser cuidadoso en los detalles pequeños, porque debe organizarse bien.

Este cambio de paradigmas obliga a pensar que los profesional de la información bibliotecario y bibliotecólogo, deben ser personas que sean ágiles de mente, ordenadas, muy prolijas en lo que hacen y sobre todo con conocimientos de cultura general; así también que se encuentren en concordancia con la innovación actual, centrada en el uso de herramientas tecnológicas.

Tabla 1. Sobre las universidades

El cuadro que se detalla a continuación muestra la referencia de asistentes diarios a cada biblioteca de las tres universidades participantes en el estudio y el porcentaje tomado como muestra. De un total de 1.900 asistentes en las tres universidades se toma el 20% de la muestra para realizar el estudio, lo que da un total de 380 encuestados.

UNIVERSIDADES PARTICIPANTES	POBLACIÓN DE ASISTENTES (diario) PROMEDIO	20 % MUESTRA TOMADA
Universidad Politécnica Salesiana	300	60
Universidad Central del Ecuador	1.200	240
Universidad Católica	400	80
TOTAL	1.900	380

Elaborado por: Autores de la investigación

Entrevistas aplicadas con formato de pregunta cerrada. A continuación se incluyen las tres entrevistas realizadas a los bibliotecólogos y bibliotecarios de tres Universidades del Distrito Metropolitano de Quito, sabiendo que siendo la capital del Ecuador, es donde se encuentran la mayor parte de bibliotecas a nivel nacional.

Resultados Obtenidos de la Aplicación de Entrevistas

Tabla 2: Entrevistas realizadas a bibliotecólogos de tres universidades de Quito

Núm. de entrevista	Primera pregunta:	Segunda pregunta:	Tercera pregunta:	Cuarta pregunta:
	¿Cómo profesional de la información usted considera que esta profesión se ha ido innovando con el tiempo? ¿Por qué?	¿considera que ha sido necesario integrar el uso de herramientas tecnológicas en su profesión?	¿Cree usted que quien labora en una biblioteca requiere ser una persona activa, innovadora y con amplia cultura general?, ¿Por	¿Se considera usted una persona dinámica y con el perfil necesario para su profesión?

			qué?	
1	Si claro que se ha innovado, pasó de pensar que quien atiende en una biblioteca es una persona enojada y arisca; a replantearse que es un profesional que aporta con técnicas y métodos innovadores para el uso de información disponible.	Si, aquí en la biblioteca de la Católica, disponemos de un sistema computarizado para ordenar la bibliografía, sin embargo es necesario adaptarse a estas pero también ir variando los métodos y técnicas que se usan para ejecutar el orden de la información.	Si, es necesario que ahora el bibliotecólogo sea una persona preparada, muy culta y que pueda interactuar con la necesidad de las personas que vienen en busca de respuestas a sus interrogantes nosotros debemos satisfacer esas preguntas.	Sí, tengo dinamismo, entrega y don de gente para hacer realidad lo aprendido en mi profesión y mi propio análisis.
2	Si, esta es una profesión que demanda capacitación constantes porque la situación va cambiando así como el entorno de trabajo, porque antes no se ocupaba la tecnología y se hacía de manera manual el trabajo, hoy es diferente.	Si, se ha integrado bien el uso de tecnología, porque se han facilitado los procesos de orden de bibliografía disponible en la biblioteca.	Si, debe ser una persona preparada, con título de tercer nivel, porque no es como muchos creen solo es ordenar libros, sino que es mucho más el uso de técnicas y métodos para proporcionar bibliografía coherente con la necesidad del público.	Si, en gran medida no soy tan extrovertido, pero si me gusta que la gente se sienta bien atendida al momento de requerir una determinada información
3	Claro, si es así porque ahora las bibliotecas no solo tienen libros físicos sino virtuales o digitales que necesitan ser dados a conocer, con ayuda del bibliotecólogo.	Si necesitamos de ley porque incluso se busca en repositorios de otras universidades, y a veces los estudiantes no saben cómo buscar.	Si muy ágil porque no es como creen que es alguien que pasa sentado y solo entrega libros sino que es necesario irse actualizando en los procesos nuevos que salen para	Si pero siento que puedo ir mejorando con la ayuda de cursos sobre mi carrera.

			administrar la biblioteca.	
--	--	--	----------------------------	--

Elaborado por: Autores de la investigación

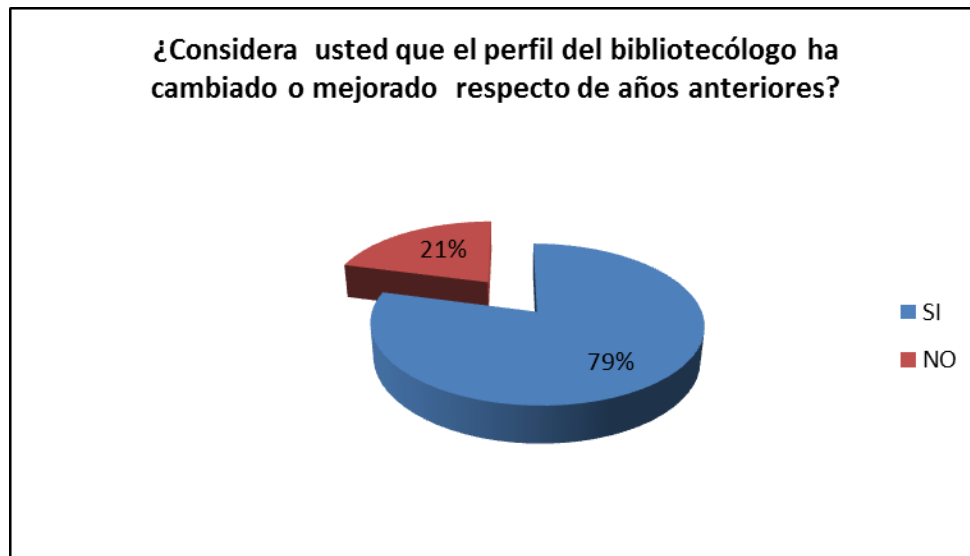
Se puede evidenciar en las respuestas dadas a las preguntas planteadas que existe el criterio concordante de que el rol del personal que labora en la biblioteca precisa innovación y capacitación constante, que es fundamental el uso de la tecnología de información y comunicación como herramienta indispensable en la prestación de servicios de calidad y como aliada estratégica para atender los requerimientos de información de los usuarios, sobre el carácter, cultura general, dinamismo, predisposición para una atención esmerada, ágil y oportuna, los entrevistados coinciden al manifestar que la atención al público exige una vocación de servicio prolijo y eficiente para satisfacer las necesidades de información y ser guías en la obtención del recurso bibliográfico que precisa quien acude a la biblioteca en búsqueda de información.

Resultados Obtenidos de la Aplicación de Encuestas

- 1) ¿Considera usted que el perfil del bibliotecólogo ha cambiado o mejorado respecto de años anteriores?

¿Considera usted que el perfil del bibliotecólogo ha cambiado o mejorado respecto de años anteriores?	Frecuencia	%
si	300	79
no	80	21
Total	380	100%

Elaborado por: Autores de la investigación

Gráfico 1: Cambio en el Perfil del Bibliotecólogo

Elaborado por: Autores de la investigación

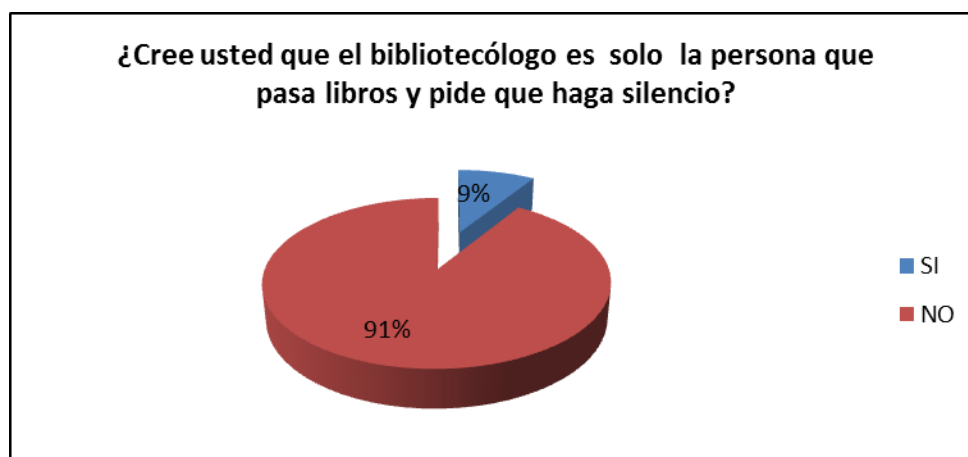
Se puede evidenciar que los encuestados, usuarios de información que asistieron a las bibliotecas de las Universidades: Politécnica Salesiana, Central y PUCE (Pontificia Universidad Católica del Ecuador) indican que el perfil del bibliotecólogo si ha cambiado en relación con años anteriores, pero existe un grupo de personas que opinan que no ha cambiado el perfil del bibliotecario/bibliotecólogo

¿Cree usted que el bibliotecólogo es solo la persona que pasa libros y pide que haga silencio?

¿Cree usted que el bibliotecólogo es solo la persona que pasa libros y pide que haga silencio?	Frecuencia	%
si	34	9
no	346	91
Total	380	100%

Elaborado por: Autores de la investigación

Gráfico 2: Bibliotecólogo definido como la persona que pasa los libros y que indica "hacer silencio"



Elaborado por: Autores de la investigación

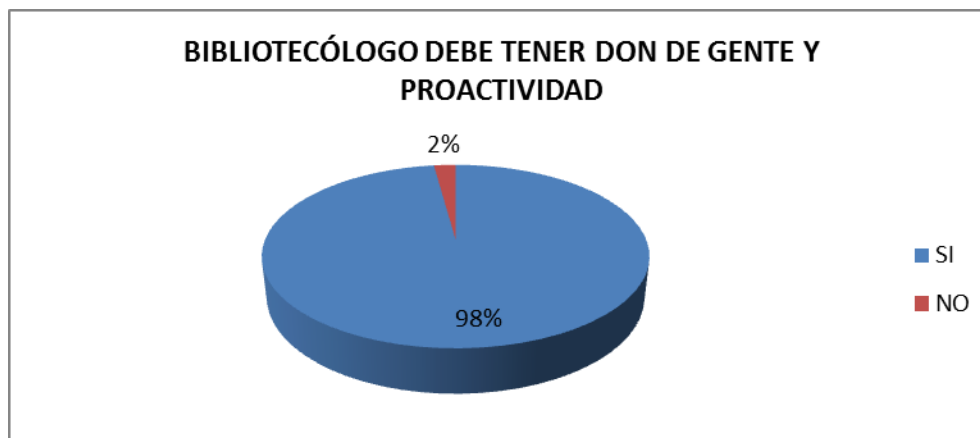
Respecto a la pregunta sobre el criterio que se tiene referente a la función del Bibliotecólogo/bibliotecario considerado tradicionalmente como la persona que: pasa libros y pide hacer silencio; se puede evidenciar que el mayor porcentaje de respuestas de los encuestados fue que no ven al personal de la biblioteca con esta "etiqueta", y que más bien su trabajo hoy es muy diferente, pero existen usuarios en mínimo porcentaje que aun consideran que el bibliotecólogo es solo una persona que pasa libros y le indica que hagan silencio.

1) ¿Piensa usted que el bibliotecólogo debe tener cultura de servicio, amabilidad, conocimiento y cultura general para atender en una biblioteca?

¿Piensa usted que el bibliotecólogo debe tener cultura de servicio, amabilidad, conocimiento y cultura general para atender en una biblioteca?	Frecuencia	%
si	7	2
no	373	98
Total	380	100%

Elaborado por: Autores de la investigación

Gráfico 3: Bibliotecólogo debe tener don de gente y proactividad



Elaborado por: Autores de la investigación

Consultados sobre si el personal de la biblioteca debe tener: cultura de servicio, amabilidad, conocimiento y cultura general para atender en una biblioteca, existe el criterio casi generalizado que así debe ser, para que pueda brindar una atención eficiente, el 98% de los encuestado lo considera así, apenas un 2% no lo considera necesario.

¿Cree usted que el bibliotecólogo/bibliotecario pasó de ser la persona introvertida que se pasa sentado en la biblioteca a una persona dinámica y activa que organiza y controla la información existente en la biblioteca?

¿Cree usted que el bibliotecólogo/bibliotecario pasó de ser la persona introvertida que se pasa sentado en la biblioteca a una persona dinámica y activa que organiza y controla la información existente en la biblioteca?	Frecuencia	%
si	68	18
no	312	82
Total	380	100%

Elaborado por: Autores de la investigación

Gráfico 4: Bibliotecólogo/ Bibliotecario

Elaborado por: Autores de la investigación

Se visualiza que la mayor parte de asistentes a las bibliotecas de la Universidad Politécnica Salesiana, Central y PUCE (Pontificia Universidad Católica del Ecuador) indican que el bibliotecólogo/bibliotecario si pasó de ser la persona introvertida que se pasa sentado en la biblioteca a una persona dinámica y activa que organiza y controla la información existente en la biblioteca; y la menor parte indicó que no es así.

Se pudo evidenciar que los tres bibliotecólogos entrevistados coincidieron con que la profesión se ha ido innovando con el tiempo y requiere irse ajustando a las nuevas formas de recopilar información con la utilización de herramientas tecnológicas, tener destrezas en el uso de internet, búsqueda en repositorios de otras bibliotecas o de la misma institución donde pertenece la biblioteca, así como en los diferentes sistemas informáticos que se disponen para organizar la bibliografía, debido a que el uso de la tecnología ha cambiado y transformado todos aquellos procesos que tradicionalmente se realizaban de forma manual, hoy se demandan otras competencias, lo que se traduce en permanente capacitación, auto formación, investigación para estar acorde con las exigencias que la sociedad requiere, otras cualidades como el dinamismo, ser proactivos y estar al día con la información y la cultura es fundamental como lo dice el entrevistado # 1.

También hay que rescatar lo que dice el entrevistado # 2, quien dice que la profesión implica capacitaciones constantes, porque

el entorno de trabajo va cambiando, y esto se lleva a la realidad, ya que solo hace algunos años era un tanto desconocido el uso de repositorios digitales, hoy en cambio, son un hecho evidente; que cada vez más instituciones incluyan este tipo de repositorios; sin embargo, la labor del bibliotecólogo no queda rezagada, como se suele pensar sino que por el contrario invita a disponer de nuevos métodos, y competencias como la capacidad analítica, para que se vayan conjugando con las situaciones que pueden ir surgiendo para administrar una biblioteca.

Existen personas como el entrevistado #2 quien reconoce que aunque una de sus cualidades no es ser extrovertido, si le interesa brindar un buen servicio al público; lo que también es un referente para pensar en que el bibliotecólogo no solo debe ser un profesional en procesos de información sino también debe tener don de gente y capacidad de atención al usuario o cliente.

De igual forma en lo que respecta al estudio realizado directamente a los usuarios de las tres bibliotecas de la Universidad Politécnica Salesiana, Universidad Central y PUCE; creen que el perfil del bibliotecario ha cambiado en el siglo XXI, por lo que ha pasado de ser una persona que pasa libros y dice "hagan silencio", a ser un ente dinámico, activo que se prepara permanentemente para atender la cada vez más exigente demanda de información científica, debidamente catalogada y clasificada para un acceso rápido y eficiente.

Los entrevistados manifiestan también tener un criterio más cercano a la realidad al concebir al bibliotecólogo/bibliotecario, como una persona con formación, preparada para atender de manera oportuna los requerimientos de información, manejar protocolos de comunicación adecuados y hacer uso de tecnologías de información y comunicación para atender las demandas ya sea de su acervo bibliográfico en formato físico o digital o derivarlo a una base de datos donde pueda encontrar aquel material con la investigación o consulta que está realizando.

3. CONCLUSIONES

Es necesario que tanto los bibliotecarios como los bibliotecólogos experimenten un gradual cambio de paradigmas para atender de manera eficiente, oportuna y eficaz a una comunidad de usuarios cada vez más exigente, que dispone de menos tiempo para investigar.

El bibliotecario/bibliotecólogo, más que ningún otro profesional debe estar al día con la información de reciente creación, debe

guíar a los usuarios a realizar búsquedas que les proporcionen aquella información que precisan, y en caso de no contar con ella a través de una red de bibliotecas o mediante consorcios buscar la información hasta satisfacer el requerimiento de sus usuarios, esto implica no limitarse, es imperativo también educar a la comunidad de usuarios mediante proceso de alfabetización informacional y mediática.

Es imperativo innovar en cuanto al uso de la tecnología, dado que sus competencias en la actualidad están centradas en el manejo de bases de datos, formatos bibliográficos, uso de metadatos, listas de encabezamiento de materia, tesauros, y todos los recursos y herramientas creadas por los bibliotecólogos para facilitar el acceso a la información.

El bibliotecólogo/bibliotecario pasa de tener un perfil pasivo a un rol activo donde requiere ser una persona dinámica, un especialista en aplicar criterios de búsqueda acertados para encontrar lo que los usuarios precisan en el formato o presentación de su preferencia.

La atención personalizada, la orientación adecuada, la calidad y calidez en la atención, la correcta organización de la colección, la renovación no solo de su perfil, también del ambiente de la biblioteca, la actualización constante y permanente de conocimientos, ser autodidacta, poseer una vasta cultura general, pensar en el usuario como motivo y razón de ser de su profesión, son los requerimientos que se precisan para el bibliotecólogo/bibliotecario del siglo XXI.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Danton, P. (2011 ultima edición). *La Formación Profesional del Bibliotecario*. UNESCO.

Diccionario de la Academia Española. (2013). *Diccionario de la Academia Española*. Madrid: ic.

Diccionario Google. (2011). *Diccionario google*. Obtenido de Diccionario google:
https://www.google.com.ec/?gfe_rd=cr&ei=RyX-WNu-BJCOpAeLhIGwBA#q=concepto+de++bibliotecario

El Comercio. (22 de 04 de 2015). *Las bibliotecas del Ecuador se evalúan hasta el 2016*. Obtenido de Las bibliotecas del Ecuador se evalúan hasta el 2016:

<http://www.elcomercio.com/tendencias/bibliotecas-evaluacion-ecuador-libros-sinab.html>

Figuerola, H., & Ramírez, C. (2015). *Tecnología de la Información*. México DF: Facultad de Filosofía y Letras.

Gutiérrez, F. (2005). *Imagen Social del Bibliotecario*. Madrid.

Gibaja, V. (2013). *El bibliotecario como profesional de la información: horizontes laborales más allá de la biblioteca*. Información, cultura y sociedad, (29), 49-76.

Litton, G. (2011). *Arte y Ciencia del Bibliotecario*. Buenos Aires.

Ormaza, M., Morales, J., Gómez, J. (2016). *Estudio de percepción de estereotipos sociales sobre la Bibliotecología, Ecuador*. Códice 020. 9866

Ortega y Gasset, J. (2015). *Misión del Bibliotecario*. Madrid: Biblioteca del Bibliotecario.

Peña, A. L. (2014). *Qué es la bibliotecología*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Pineda, J. (s/f). *La actuación del bibliotecólogo en el mercado de trabajo globalizado ¿Qué ocurre en ciudad de Córdoba?* Sociedad de la Información.

Ponjuan, G. (2013). *Gestión de información en las organizaciones*. Santiago de Chile: CECAPI .

Rodríguez, B. (2014). *El bibliotecario como docente*. San Luis de Potosí: Universidad Autónoma de San Luis de Potosí.

Rodríguez, K. (2012). *El profesional en bibliotecología y documentación: habilidades y competencias*. México DF: UNAM.

Uribe, A. (2014). *Los bibliotecólogos y bibliotecarios, agentes líderes en la formación de estudiantes y comunidades para el acceso a información de calidad utilizando Internet*. Colombia: Biblios.

<p>Citación/como citar este artículo: Saltos, L., y Barberán, J. (2017). Binomio: Bibliotecario-Bibliotecólogo, trascendencia en el perfil profesional, Ecuador. <i>Rehuso</i>, 2(2), 95-113. Recuperado de: https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/846/734</p>
